

La catequesis de la infancia, hoy, en Europa

JOSÉ MONTERO VIVES

GRANADA

Un grupo de responsables de catequesis de distintos países se reunió en París, durante los días 30 y 31 de octubre y el 1 de noviembre de 1974, con objeto de constituir un equipo europeo de catequesis de la infancia.

Han enviado representantes a esta primera reunión los Centros o Secretariados Nacionales de Alemania, Austria, Bélgica (Expresión flamenca y francesa), España, Francia, Holanda, Italia, Luxemburgo y Portugal.

Se trataba de tomar el pulso al movimiento catequético europeo. Los asistentes a esta reunión no teníamos ninguna representatividad oficial para esta reunión, pero el hecho de ser elegidos por los Centros o Secretariados nacionales en virtud de un trabajo en conexión con estos centros, permitía aportar una información de primera mano.

Los objetivos fijados para esta primera reunión eran:

- información mutua, partiendo de las situaciones concretas que se viven en cada país;
- intercambiar ideas;
- confrontarlas.

El representante de cada país hizo una exposición de cómo se desarrolla el catecismo en la escuela, en la parroquia y en la familia; dio una visión de los métodos que se están utilizando en la actualidad; y por último presentó el contenido que se transmite en la catequesis.

Nuestra reflexión se orientó en una doble línea:

A) *Relaciones escuela-familia-parroquia*

En una primera etapa nos planteamos estos interrogantes:

- ¿Qué pide la parroquia a la escuela?
- ¿Qué pide la escuela a la parroquia?
- ¿Estas peticiones recíprocas pueden realizarse?
- ¿Están justificadas?

En una segunda etapa nos planteamos el problema de la familia. La preocupación a propósito de la familia se manifestó por todas partes. Nos hicimos estas preguntas:

- ¿Qué pide la catequesis escolar a los padres? ¿Por qué?
- ¿Qué pide la catequesis parroquial a los padres? ¿Por qué?
- ¿Qué esperan los padres de la parroquia y de la escuela para la catequesis de sus hijos? ¿Por qué?

En la tercera etapa se pretendió hacer una evaluación de la catequesis en la parroquia, en la escuela, en la familia.

La aportación de ideas y de experiencias nos permitió percibir una evolución casi idéntica en los diferentes países.

B) *Cuestiones en torno al niño*

El niño está en situación de cambio continuo; también las relaciones niño-adulto evolucionan constantemente.

En una primera etapa, debíamos según la experiencia de cada cual, enumerar los signos de cambio en los niños de hoy:

- en su conducta general;
- en su desarrollo personal;
- con relación a las influencias culturales, escolares y extra-escolares;
- con relación a la Iglesia y a la fe.

En un segundo momento nos hicimos estas preguntas:

- ¿El contenido que se comunica en la catequesis es adaptado?
- ¿Los métodos son convenientes?
- ¿Comprenden los niños las mediaciones habituales de la fe? (Biblia, liturgia, formulaciones, conducta ética, lenguaje, modelo eclesial).

Los distintos centros nacionales habían enviado en el mes de julio un resumen de la situación en cada nación y en la reunión de París los pudimos comentar, ampliar y matizar.

En vez de ofrecer los informes completos presentados por cada uno, creo que es preferible agrupar las distintas respuestas en torno a cada cuestión; así se podrán apreciar mejor los puntos de convergencia y las diferencias.

Un balance de este estilo no cabe duda que nos permite una mayor apertura, nos pone en situación de considerar los problemas desde un punto de vista más amplio que el de la situación concreta del país de cada uno. La simple información nos ensancha el horizonte y, por consiguiente, nos enriquece.

Como fue tan abundante el material aportado, me limitaré a señalar de manera casi telegráfica las ideas que surgieron en esta puesta en común. El explicitarlas alargaría innecesariamente este trabajo, que prefiero sea de síntesis. Pretendo, simplemente, redactar una crónica breve de lo que tratamos teniendo como base los datos escritos que llevábamos y las notas que pude tomar al vuelo.

Características principales de la catequesis en distintos países europeos

Alemania

En estos años están elaborando nuevos catecismos para niños de 6 a 10 años.

Los alemanes establecen una distinción entre religión, cuando se da en la escuela, y catequesis cuando se da en la parroquia. Discuten sobre esa distinción y aceptan generalmente que religión es «lo que nos concierne absolutamente»; lo que no acaban de clarificar es en qué consiste lo específico de la catequesis.

La religión es una categoría humana. Es el sentido de los sucesos, de las cosas.

Austria

En los primeros cuatro cursos de escolaridad no se pone el acento en el saber, sino que se intenta preparar lo mejor posible para que los niños participen en la vida religiosa de la comunidad de adultos creyentes. El profesor de religión debe

tener esto en cuenta y debe favorecer los contactos con los padres (reuniones, cartas, grupos de padres, etc.).

La renovación catequética se va haciendo con dificultad, dándose casos en los que la misma jerarquía eclesiástica piensa que los catecismos son muy progresistas.

Se ha sentido la necesidad de crear un Instituto catequético.

Bélgica (expresión francesa)

Al utilizar los nuevos catecismos se ha podido constatar el interés creciente de los padres cuando son informados, el interés de los que imparten la catequesis porque esos programas les interpelan en su vida concreta y en su fe; el interés de los niños.

También se detecta (en sentido negativo) el haber olvidado la memorización y la iniciación a la oración.

Bélgica (expresión flamenca)

Hasta ahora la formación religiosa (incluso la preparación a los Sacramentos de la Eucaristía y de la Penitencia) ha estado en manos de la escuela; actualmente se tiende a que sean los padres los que se ocupen de ella. Se intenta convencerles para que sean ellos los que impartan esta formación.

Se tiende a mejorar las relaciones mutuas entre la familia, escuela y parroquia. Se constata que muchos padres no se interesan por la catequesis. También se ha podido comprobar que muchos sacerdotes no están al corriente de la evolución de la catequesis.

España

Se intenta una seria coordinación entre la catequesis familiar, parroquial y escolar, de una manera especial para la preparación a la primera comunión.

Existe un cierto paralelismo o duplicidad entre la escuela y la parroquia. La escuela cuenta con unos programas progresivos bien elaborados, pero las catequesis parroquiales carecen normalmente de programas.

En algunos lugares se van realizando serios esfuerzos para coordinar el catecismo escolar, parroquial y familiar.

Se nota en ciertos sectores del catolicismo español integrista una fuerte oposición a la renovación catequética iniciada por el Secretariado Nacional de catequesis y apoyada por la Comisión episcopal de Enseñanza y educación religiosa. Una fuerte campaña de prensa se desató este mismo año a propósito de nuevos textos, que eran tachados de heréticos en su mayoría.

Se reedita en la actualidad por ciertos sectores más conservadores el Concilio de Trento, el Astete y Ripalda, el Catecismo de San Pío V y de San Pío X, y los catecismos a base de preguntas y respuestas.

El Secretariado Nacional tiene que basar toda su acción en el Directorio de Pastoral Catequética para evitar la crítica de esos sectores más conservadores que no se integran en el movimiento catequético de la Iglesia universal.

Francia

El catecismo de infancia concierne a los niños entre 7-8 años y 11-12 años. Antes de los siete años, en las escuelas católicas, o en ciertas familias, se da una catequesis adaptada a los niños de esa edad. Existe para ellos una revista (Pomme d'Api) que proporciona un material concreto para los pequeños.

Los adolescentes que desean recibir la catequesis pueden acudir a las consiliarias de los Liceos, en la enseñanza estatal; los colegios católicos ofrecen la catequesis dentro del marco escolar.

Los problemas que plantea la catequesis de los adolescentes son numerosos y complejos. Algunos profesores reprochan al catecismo de infancia de haber saturado a los niños desde el punto de vista de conocimientos y sacramentos. Desearían un catecismo más ágil y más ligero entre los 7-12 años.

Desde hace unos años (1968) cuentan en Francia con dos series de catecismos: la primera para los 9-11 años, la segunda para los 11-13 años existiendo otras para etapas anteriores. Se procura que todos ellos lleven las correspondientes fichas para los padres.

Como los cambios actualmente son tan rápidos, aparecen síntomas de cansancio en el uso de catecismos oficiales.

Existe una gran diversidad en la manera de concebir la iniciación sacramental (gran diversidad, por ejemplo, en cuanto a la preparación para la confirmación).

Holanda

La catequesis se hace exclusivamente en las escuelas católicas, excepto para los niños católicos que asisten a centros no católicos, y también para la catequesis sacramental. Los profesores de religión son pagados por el Estado.

Se está haciendo un serio esfuerzo en la actualidad para conseguir mejores relaciones entre la escuela y los padres; para ello se están abriendo cada día más las puertas de las escuelas a los padres.

La colaboración entre la escuela y la parroquia es posible cuando la parroquia reconoce la propia responsabilidad de la escuela.

Hasta ahora la preparación de los sacramentos se hacía en la escuela; en la actualidad son los padres los que asumen la preparación y la iniciación a la liturgia, con la ayuda del sacerdote. La escuela da al mismo tiempo una catequesis paralela sobre la eucaristía.

La catequesis quiere ser una comunicación de la fe. Los responsables nacionales quieren hacer progresar la comunicación de la fe en la escuela, en la parroquia y en la familia.

Italia

Para los 0-6 años cuentan con una publicación reciente (mayo 1973) «Catecismo de los niños», totalmente adaptada a la situación presente. Está destinado a las familias y a los educadores. Se trata de un instrumento para caminar junto a los pequeños en su itinerario de educación cristiana.

En 1974 se ha publicado el primer volumen del texto nacional «Yo estoy con vosotros», para niños de 6 a 8 años. Pronto aparecerán los siguientes.

Desde 1969 el episcopado italiano fijó la celebración de la misa de primera comunión en el tercer año de la escuela primaria. La edad de la confirmación suele fijarse entre los 10 y 12 años. La preocupación dominante se centra en la experiencia de la fe y no solamente en la instrucción, como se hacía antes. Se concede prioridad a la evangelización en la preparación a los sacramentos. Se insiste mucho en la catequesis post-sacramental.

En la actualidad se pueden apreciar dos posturas muy radica-

les: o sólo anuncio Kerygmático o sólo anuncio antropológico (sentido de la liberación política).

Hasta ahora la formación religiosa era muy individualista, sin ninguna relación con los otros. Era individualista e intimista. Estaba especialmente orientada a la práctica religiosa y no tanto a formar cristianos capaces de integrarse en la vida y de hacer opciones socio-políticas.

Luxemburgo

Celebran la primera comunión en el tercer curso de primaria y la confesión en cuarto (a pesar de las directrices de la Congregación del clero).

Luxemburgo, dadas sus reducidas dimensiones, no tiene un movimiento catequético autónomo y es, en casi todo, deudor de Alemania.

También establecen la distinción entre religión (escuela) y catequesis (parroquia).

Portugal

En una reunión recientemente celebrada, la mayoría de los asistentes se inclinaba a impartir la educación de la fe fuera del ámbito escolar.

Para la catequesis parroquial se han elaborado nuevos programas. Para la escuela disponen de unos más antiguos. Se pretendían complementarios, pero de hecho no lo eran. Los dos eran de tipo moralizante; se limitaban a una simple comunicación de conocimientos.

Los nuevos programas para la parroquia no precisan el momento de la comunión. Los padres junto con los catequistas deben buscar el momento oportuno para los sacramentos.

A modo de síntesis

A la vista de estas aportaciones podemos destacar algunos problemas:

— Hasta ahora se insistía más en el aspecto cultural cuando la catequesis se impartía en la escuela, dejando el aspecto más vital para la parroquia. Pero si en la actualidad se tiende a hacerla vitalmente en la escuela ¿qué función tiene la parroquia? ¿No es un doblaje? ¿Hay que mantener la distinción entre religión y

catequesis? ¿Hace falta una catequesis complementaria a la escolar?

Surgen algunos interrogantes:

¿Qué es la catequesis? ¿Qué significa despertar en la fe, hoy?

¿Qué es lo que contribuye a despertar la fe?

La imagen que tengamos de la Iglesia y la imagen que tengamos de lo que es un creyente condicionará toda la acción catequética.

Manuales para la catequesis

Austria

Desde 1969 catequistas y teólogos trabajan en la elaboración de manuales.

Los nuevos manuales son una combinación de catecismo y Biblia. Se tiene en cuenta la edad y la psicología de los niños. Son «libros de fe».

Bélgica (expresión francesa)

Desde hace tres años disponen de nuevos catecismos para los cinco primeros cursos. Todos ellos están concebidos en la línea antropológica.

Bélgica (expresión flamenca)

Entre 1967 y 1971 una comisión ha elaborado un nuevo programa de catequesis para las escuelas primarias, con sus correspondientes manuales, existiendo en la actualidad tres clases de manuales.

España

Los catecismos escolares editados a partir de 1968, están concebidos como *libros de fuentes de fe*. Existe una colección de seis volúmenes para los 6 primeros cursos de la escolaridad. Cinco de ellos están concebidos en una línea Kerigmática. El último editado, destinado al cuarto curso, está concebido en

línea antropológica. Ha tenido gran aceptación entre los catequistas.

Francia

Desde hace unos años se comenzó la publicación de dos series de catecismos oficiales, partiendo del llamado «fondo obligatorio» aprobado por los Obispos y de un «documento base», adoptado también por el episcopado.

Holanda

Desde hace algunos años diferentes grupos de catequistas escriben «proyectos» de catequesis. El mismo Centro Nacional ha editado 18 de ellos. El manual antiguo es poco utilizado.

Al ver los nuevos «proyectos» de catequesis algunos padres católicos dicen: mira, parecen libros protestantes, traen muchas cosas de la Biblia. Ante los mismos «proyectos» los padres protestantes exclaman: no son buenos, traen pocas cosas de la Biblia.

Italia

Desde 1973 cuentan con un catecismo para pequeños (hasta 6 años).

En 1974 ha aparecido el primer volumen del texto nacional de catecismo para niños titulado «yo estoy con vosotros», dirigido a niños de 6-8 años. Pronto aparecerán los otros dos volúmenes.

A modo de síntesis

Se aprecia con frecuencia que el papel de la Biblia queda desdibujado. Podemos preguntarnos: ¿Es necesaria una síntesis de fe, un conocimiento de la Historia de la salvación o basta con una iluminación de la experiencia humana?

Es fácil comprobar la diferencia entre la manera de presentar la fe en los manuales actuales y la manera en la que se presentó en los catecismos, a los padres y a los que ahora son catequistas. Esto nos hace pensar: ¿habrá que comenzar por los padres o por los niños?

Existe el peligro de que los padres o catequistas transmitan su mentalidad preconiliar.

Se están elaborando instrumentos catequéticos que no se sa-

ben emplear, ya que los adultos han recibido una formación totalmente distinta.

Métodos

Alemania

Existen distintas maneras de enfocar la catequesis:

1. Catequesis tradicionalista.
2. Catequesis en que la Biblia ocupa un lugar central.
3. Catequesis que parte de los problemas de los niños, del medio. Plantea objeciones a la religión.
4. Grupos extremistas que no quieren ver la religión como algo específico, sino como algo que influye en todos los medios. Es algo que no debe explicarse sino vivirse.

Austria

Se emplea el método inductivo. Algunos catecismos tienen como contenido lo vivido por el niño; se parte, pues, de sus propias experiencias, para llevar el mensaje.

Se parte de las preguntas de los niños y se responde a ellas con las palabras de la revelación. Se está muy atento a la vida de los niños; hay que partir de la casa, de la mesa, etc.

La catequesis de la experiencia humana pretende establecer un encuentro personal con Cristo.

Los manuales que se han editado son «libros de fe» que sirven de puente entre la familia y la escuela.

Bélgica (expresión francesa)

Los nuevos manuales están elaborados partiendo de un contacto directo con los niños. Para su elaboración se ha tenido presente una doble preocupación:

- escuchar a los niños, sus expresiones, sus experiencias, su lenguaje;
- escuchar al Señor en el Evangelio y su manera de hacer caminar poco a poco a sus discípulos.

El camino seguido con los niños es el siguiente:

- 1.º Buscar siempre vivir el Evangelio con ellos antes de comunicarlo.
- 2.º Iluminar las experiencias vividas con los niños por las experiencias de Jesús y sus discípulos.
- 3.º Iniciar en el lenguaje simbólico de manera abierta.
- 4.º Favorecer el diálogo padres-hijos.

Bélgica (expresión flamenca)

En los nuevos manuales se insiste en lo vivido por el niño; se pretende ayudarle a llegar a ser más consciente de su propia vida individual y colectiva. En este espíritu, la oración puede expresarse espontáneamente por sentimientos de admiración, de reconocimiento, etc.

No se trata de partir de la vida, sino de que la vida sea el objeto de la catequesis.

Objetivo de los catecismos: Se pretende ayudar a los niños a llegar a la admiración en la vida de todos los días. Esto es ya fe en el Creador.

Hay que ayudar a los niños a captar el misterio de nuestra existencia individual y colectiva.

Una vez que nos hemos acercado al misterio de la vida se pueden expresar realidades más profundas, espirituales; se pueden decir las palabras de Jesucristo.

Los niños pueden comprender entonces que muchos hombres han creído en las palabras de la revelación que las interpretan. Haciendo esto, la catequesis escolar prepara las bases de la fe. La Biblia va cediendo el paso a la vida; se detecta una minimización del conocimiento del pasado cristiano.

España

La pedagogía catequética ha estado paralizada durante más de veinte años (1936-56) a causa de la guerra civil y de la postguerra. El movimiento catequético en España comenzó su renovación a partir de una catequesis kerigmática, sobre todo en la vertiente escolar.

A partir del Concilio Vaticano II se orientó hacia una catequesis antropológica y extraescolar, introduciendo el concepto de comunidad cristiana y catequizadora.

Francia

La pedagogía utilizada quiere partir de la experiencia humana de los niños para que después sea iluminada por la palabra de Dios. Se busca, pues, una pedagogía inductiva. El programa, en las primeras clases, sigue el ritmo del año litúrgico. La memorización es muy reducida.

Con frecuencia los catequistas no han captado bien esta metodología y tienen tendencia a volver a una pedagogía más deductiva y nocional. Otros catequistas tienen tendencia a quedarse en el nivel de la experiencia humana a veces evocada artificialmente, y no saben cómo iluminarla con la palabra de Dios.

Las actividades pedagógicas conservan su importancia, así como el diálogo de la familia y el contacto con testigos de la fe. Se sigue empleando mucho las celebraciones litúrgicas. Por medio de estos elementos pedagógicos se pretende que los niños vivan experiencias cristianas (en familia, en grupos, en la Iglesia...) muy ligadas a sus experiencias humanas. Así podrán descubrir la significación cristiana de su existencia.

El catecismo que les presentan los personajes de la Biblia, Jesús, los cristianos, debe permitirles descubrir esta significación cristiana de su experiencia y acceder a experiencias cristianas. La revelación está ligada a la vida humana y a la vida cristiana. Es papel de los testigos actuales de la fe y en particular de los catequistas es esencial.

De esta manera la catequesis es un caminar en la fe, ligado a la existencia concreta y apoyado en el testimonio de los cristianos; celebraciones y sacramentos se insertan en este caminar de la fe, que nunca podemos considerar como completo y acabado.

Como se pretende favorecer este caminar de la fe, la cultura cristiana y los conocimientos no se sitúan en primer plano.

Holanda

El punto de partida de la catequesis es el mundo vivido por los niños, las experiencias que en él se presentan.

La catequesis se hace a partir de una reflexión sobre estas experiencias, a veces en grupo, a veces individualmente.

Se pone el acento sobre la creatividad a partir de estos datos.

En este tipo de catequesis se presta atención a una interpretación cristiana muy prudente del dato como momento de historia santa.

Hay elementos de la vida cristiana que están en la vida de todos los días (justicia, etc.), pero hay que descubrir que tienen un valor cristiano.

Partiendo, por ejemplo, de experiencias como trabajar juntos, perdonar, recomenzar, hacerse hombre, se quiere llegar a experiencias religiosas.

En 1964 publicaron un documento de base con las líneas generales que debía seguir la catequesis. Ahora lo están rehaciendo, y pretenden señalar como objetivo de la catequesis que el niño se encuentre a sí mismo, se encuentre en su contexto y en la tradición cristiana.

Todo este cambio obedece a un cambio de la escuela holandesa. Los temas escolares están organizados en torno a centros de interés o unidades didácticas globalizadas.

Los temas catequéticos están redactados en forma de proyectos. Estos proyectos están centrados sobre temas vitales: descubrirse a sí mismo encontrarse a sí mismo; las manos, escuchar, oír; signos de vida, el agua... Actitudes: estoy triste, alegre, quiero hacer cosas, etc.

Hay otros grupos que trabajan en una línea de compromiso, de liberación.

El fin de la catequesis escolar será iluminar los elementos de la vida como elementos cristianos; en definitiva, se trata de un trabajo de *interpretación*. La historia de la salvación se encuentra en la vida de todos los días.

Todos estos ensayos se están evaluando minuciosamente.

Italia

En los sitios en los que predomina la preocupación por la alfabetización religiosa, el método es escolar, con división de clases, lecciones, programas establecidos, manuales, preguntas y respuestas.

Los catequistas jóvenes prefieren «caminar juntos con los niños», teniendo en cuenta sus experiencias y sus centros de interés. Se inspira en el método de «observar, reflexionar, expresarse».

Hay otros catequistas que se preocupan más del anuncio que de la vida. El plan de trabajo sigue la perspectiva de la historia de la salvación o el leccionario festivo. Son conscientes de que los métodos nocionales y la enseñanza basada en la memoria están ya superados y son nocivos porque «oprimen y hacen confuso el mensaje».

Estos métodos no responden ni a la naturaleza de la iniciación ni a la cultura actual.

Los métodos que conducen a la familiaridad con la palabra de Dios son positivos, aunque requieren ser completados.

Portugal

Los programas parten de la vida de los niños. Ahora bien, eso plantea problemas: padres, sacerdotes e incluso Obispos se preguntan si eso es catecismo o no lo es. Con frecuencia se oye decir que los niños no «saben el catecismo».

A modo de síntesis

Las distintas aportaciones hacen ver que todavía hay puntos en que se debe profundizar: ¿Qué quiere decir partir de la vida? ¿hay que tomar la vida del niño como punto de partida o como objeto mismo de la catequesis? ¿qué quiere decir anunciar el Evangelio para la vida? La liturgia, según se celebra con frecuencia ¿no es una anticcatequesis?

Cuando se parte de la vida, los sacerdotes, padres, y maestros se preguntan si eso es catequesis o no.

Catequistas

Austria

En las escuelas, la catequesis se da por sacerdotes y seglares, pagados por el Estado.

Se forman en academias pedagógicas, durante dos años. Mantienen contacto a través de grupos de trabajo con el párroco.

En general los catequistas escolares no están preparados. Existe un plan de profundización en catequética.

Se está haciendo un gran esfuerzo para sensibilizar a los padres a través de la parroquia.

Bélgica (expresión francesa)

En la escuela libre (católica), el maestro. En la escuela estatal, los catequistas seculares que dan la catequesis en todas las clases del mismo colegio.

Reciben su formación en escuelas de catequesis y se les da un diploma reconocido por el Estado, percibiendo los mismos honorarios que otros profesores.

Bélgica (expresión flamenca)

En las escuelas libres (católicas) son los maestros; en las estatales, seculares; en las parroquias: sacerdotes, seculares y mamás catequistas.

Los maestros se forman en academias pedagógicas durante dos años, a razón de tres horas por semana.

Los catequistas de escuelas estatales son maestros que han seguido trescientas horas de clase en un Centro Catequístico Diocesano.

Dado el cambio de métodos no siempre los maestros captan las nuevas cuestiones. Se les debe ayudar en el trabajo y ellos lo reproducen.

Los catequistas se encuentran muy aislados; existen inspectores de catequesis, pero la mayoría son personas de edad avanzada.

España

En las escuelas son siempre los profesores los que imparten la formación religiosa. Desde hace tres años el CENIEC ha realizado un serio esfuerzo por actualizar al profesorado, especialmente el dedicado a la segunda etapa de la E.G.B. (11-14 años), a base de cursos de cuatrocientas horas de clases teórico-prácticas.

En las parroquias, los sacerdotes ayudados por catequistas seculares, generalmente poco formados.

Se constata una cierta resistencia al cambio en numerosos educadores (padres, sacerdotes y catequistas). Hay cierta inca-

pacidad para renovarse, a pesar de los esfuerzos que se vienen realizando a nivel nacional.

Francia

La catequesis se da sobre todo por los sacerdotes (parroquias y capellanías), ayudados por numerosos catequistas (seglares y religiosas) y padres. Estos catequistas están pagados por la Iglesia.

En la enseñanza católica suelen ser los mismos maestros los catequistas, aunque no siempre. La formación de estos catequistas es una de las grandes preocupaciones del Centro Nacional y de los Secretariados Diocesanos.

Los catequistas de base y los padres se preparan normalmente en las parroquias, aunque existen también cursos diocesanos y cursillos.

Los catequistas profesionales se forman en escuelas o institutos.

A veces los mismos sacerdotes no están a la altura de las circunstancias; no se adaptan al nuevo ritmo y a veces tienen posturas integristas.

Se está haciendo un esfuerzo serio para interesar a los padres en la catequización de sus hijos (7-9 años).

Holanda

Cada vez más los maestros se ocupan de la formación religiosa y cada vez menos los sacerdotes o catequistas.

Los maestros reciben la formación en academias pedagógicas en las que la formación catequística está incluida.

Los sacerdotes de parroquias apenas se siguen formando. La mayoría de las personas incapaces de ponerse al día.

Hay un grupo de catequistas que se reúnen con los catequistas escolares. Existe la relación entre los catequistas pero no entre los padres. Esto tiene graves consecuencias para los niños.

Italia

En las parroquias la catequesis es impartida por catequistas seglares y religiosos, padres y también sacerdotes y seminaristas. En las escuelas son los maestros. Los maestros reciben la formación en la Escuela Normal, a razón de dos horas semanales

de enseñanza religiosa. Después asisten a cursillos de actualización.

Para los catequistas, seculares y religiosos, existen iniciativas tomadas por los Centros Catequísticos y por los Secretariados Diocesanos.

Los catequistas jóvenes (entre 14-18 años) captan fácilmente las nuevas directrices, pero no los verdaderos problemas.

Los catequistas mayores, ante las nuevas situaciones (problemas doctrinales, eclesiales, sociales y políticos) se encuentran turbados y desarmados.

El problema que se plantea en la actualidad no es de libros de catecismo, sino de la interpretación de los mismos, de la acción educativa del catequista (la mediación).

Luxemburgo

Sacerdotes y catequistas dan la catequesis en la escuela. Actualmente se trabaja con los padres; se promueven reuniones con ellos para sensibilizarles a la preparación para los sacramentos.

Se está procurando una actualización permanente de los catequistas a base de una hora de clase por semana a lo largo de tres años.

A modo de síntesis

De los distintos puntos de vista aportados surgen algunas conclusiones:

— Las relaciones escuela-familia-parroquia no son siempre iguales en los distintos países.

Prácticamente en todos los países se pretende promover las reuniones con padres con objeto de sensibilizarles para que preparen a sus hijos. Ahora bien se constata que cada día cuenta menos la religión ¿podrán descubrir los niños a Jesús cuando en sus casas ni siquiera oyen hablar de Dios?

Los catequistas escolares, en general, están poco preparados. Se impone un plan de profundización. Los institutos o escuelas de catequesis se hacen imprescindibles.

¿Dónde se da la catequesis?

Alemania

La catequesis se da frecuentemente en la escuela, sea del estado o sea de la Iglesia. Incluso, hasta ahora, allí se hacía la preparación para los sacramentos. Actualmente se prefiere que esta iniciación a los sacramentos se haga en la parroquia. Los sacramentos deben pasar a la comunidad.

Austria

Algo en las parroquias y sobre todo en las escuelas (como en Alemania). La catequesis sacramental se imparte en la parroquia (una vez por semana, fuera de las horas de escuela). La eucaristía y la confesión se celebran en segundo, aunque la preparación comienza en primero.

Quedan muchos sacerdotes sin preparación de tal forma que todavía se dan casos de preparación terrorífica al iniciar en la confesión.

Se ha preparado un plan de preparación para mamás-catequistas.

Bélgica (expresión francesa)

La catequesis se da principalmente en la escuela. En las escuelas libres (católicas) es obligatoria. En la escuela oficial (la estatal) el padre puede elegir entre religión y moral laica. La parroquia se reserva la iniciación a la primera comunión (7-8 años) y primera confesión (8-9 años).

Para esta iniciación se procura tener varias reuniones con los padres (generalmente cuatro) y se les ayuda a preparar ellos mismos a sus hijos.

Se busca el contacto con los padres a través de la parroquia.

A partir de los 10 años los niños que desean hacer la profesión de fe y confirmarse, van a la parroquia y reciben una formación religiosa durante dos años (una reunión por semana o quincenal). Esta formación es impartida por mamás catequistas.

Bélgica (expresión flamenca)

Cuenta con una catequesis parroquial bien elaborada como preparación a la confirmación. Esta catequesis dura dos años (10-11 años).

España

Oficialmente y de hecho, salvo excepciones contadas, la formación religiosa se imparte en las escuelas estatales y no estatales.

En la familia se va dando cada día más la preparación para la primera confesión y primera comunión.

En casi un cincuenta por ciento de parroquias se da catequesis durante todo el año. Suele haber prácticamente en todas las parroquias una catequesis intensiva con motivo de las primeras comuniones. En poquísimas parroquias se da esa catequesis intensiva para la preparación a la confirmación.

Francia

En las escuelas estatales no se da formación religiosa, excepto en departamentos de la Alsacia y de la Lorena.

Las escuelas católicas sí ofrecen una catequesis, ahora bien, estas escuelas son poco numerosas. Sólo el diez por ciento de niños franceses.

La catequesis se da sobre todo en la parroquia, por los sacerdotes ayudados por catequistas. Los padres deben pedir la inscripción de sus hijos en la catequesis.

Como a los once años comienza el ciclo secundario y van a los Colegios o Liceos la mayoría dejan de acudir a la parroquia y acuden a las capellanías del Liceo.

Se está haciendo un serio esfuerzo por desarrollar la catequesis familiar a todos los niveles, con distintas modalidades; desde la simple información a los padres, al catecismo dado por los padres.

Esto plantea muchos interrogantes; no cabe duda que muchas familias se han sensibilizado con respecto a la fe.

La preparación para los sacramentos de iniciación se hace en la catequesis parroquial, sobre todo en la primera confesión y primera comunión. Se procura asociar a los padres a esta preparación. La preparación para la confirmación se hace de forma muy diversa y todavía vacilante.

Italia

La catequesis se da en la parroquia, sobre todo para la preparación de los sacramentos de la penitencia, eucaristía y de la confirmación.

Se han comenzado experiencias en las que se confía el catecismo de los niños de 6-7 años a las familias.

En la escuela primaria la enseñanza de la religión se hace siguiendo los programas del Estado.

Entre estas tres realidades educativas no existen relaciones institucionalizadas. Por lo que se refiere a las relaciones escuela-familia se ofrecen actualmente nuevas posibilidades.

Luxemburgo

La religión forma parte de la enseñanza escolar desde 1969 pero no la dan los maestros (que no están preparados) sino sacerdotes y catequistas, pero mal pagados. Por eso no siempre son personas competentes; les falta la formación de base.

A modo de síntesis

Cabe preguntarse: ¿es la escuela el marco ideal de la catequesis?

La educación religiosa en la escuela se enfoca de distinta manera en cada país. En algunos países se sigue haciendo la distinción entre religión y catequesis.

¿Qué papel tiene la comunidad al engendrar nuevas generaciones de creyentes?

Tiempo dedicado a la catequesis

Alemania

Desde primero a cuarto suelen tener dos o tres horas por semana.

Austria

Dos horas por semana, durante cuatro años.

Si los padres no desean que el niño asista a la catequesis escolar, deben hacer petición oficial.

Bélgica (expresión francesa)

En las escuelas libres, tres horas por semana. Es obligatoria. En las escuelas del Estado, dos horas por semana, durante cinco años. Es opcional (catequesis o moral no confesional).

España

En todas las escuelas, dos horas por semana. Desde los 6 a los 14 años.

En Centros no estatales, de la Iglesia, con frecuencia, tres horas.

En las parroquias, una por semana. (Sólo un treinta por ciento de niños asistirán a esas catequesis).

Francia

Muy variable, puesto que no hay tiempo dedicado a esta formación en el cuadro escolar. Hay tendencia a la disminución; se tiende a acentuar ciertos tiempos a lo largo del curso.

En general, una hora por semana, durante cuatro años.

Holanda

Hora y media por semana, en principio, durante todos los años de la enseñanza primaria.

Italia

En las parroquias se da catequesis de una a dos horas por semana.

En la escuela, hora y media por semana, completada, por una lección del sacerdote, de media hora de duración y un total de veinte sesiones.

En principio los niños deberían asistir a la parroquia entre los seis y diez años. Durante este período está prevista la celebración de la Misa de primera comunión, de la penitencia y de la confirmación.

Luxemburgo

Tres horas por semana.

Portugal

La formación religiosa se imparte:

- en la parroquia de 6-12 años, una hora por semana
- en la escuela de 6-12 años, una hora por semana
- hasta los 10-11 años, la religión es obligatoria; hasta los 14 años sólo para los que la piden. Se tiene la impresión que va a desaparecer la formación religiosa en la escuela.

Toda esta situación estaba vinculada al Concordato. Ahora, en la nueva situación política se va a revisar. De momento se ha reducido de dos horas a una.

Interrogantes

Alemania

Los sacerdotes no están actualizados para esta tarea de preparación de los niños para los sacramentos. Como son incapaces de prepararlos, dejan esta preparación en manos de los maestros.

Los padres tampoco están preparados para esta tarea, porque ha sido la escuela la que se ha preocupado de ello hasta ahora. Pero se puede preguntar: ¿viven los padres la fe?

¿Se pueden evaluar las actitudes? Al encontrarse con esta dificultad muchos prefieren poner el acento en los conocimientos. Estos sí que se pueden evaluar.

Austria

Puesto que se vive en un mundo secularizado y puesto que los niños provienen de familias incrédulas, la pregunta más urgente es la de saber cómo el catequista puede llegar a los padres por los hijos. El papel de los padres es decisivo para la fe futura de los hijos. De hecho, los padres no se interesan por la religión, por la fe (¿para qué sirve?, se preguntan).

La enseñanza es obligatoria ¿no supone eso una cierta presión sobre los niños?

Bélgica (expresión francesa)

¿Es conveniente ligar la enseñanza al marco escolar?

Los maestros tienen que impartir la formación religiosa, pero no siempre tienen fe.

Otros no conocen este estilo de trabajo y no saben caminar con sus alumnos.

¿Cómo conectar con los padres? ¿Cómo darles ocasión de caminar en la fe con sus hijos?

¿Qué lugar debe ocupar la Biblia antes de los doce años?

Bélgica (expresión flamenca)

¿Qué hacer para que los niños se interesen más por la catequesis de los sacramentos?

¿Cómo elaborar una catequesis que tenga en cuenta las exigencias pedagógicas de la enseñanza profana?

¿Cómo elaborar una catequesis que responda más a las capacidades y a la creatividad de los niños?

¿Qué es lo propio y específico de la catequesis escolar, de la catequesis parroquial y de la catequesis familiar y cuáles son las relaciones necesarias entre ellas?

¿Los niños de 6-10 años pueden interesarse en un cierto descubrimiento de los datos bíblicos?

¿Qué es despertar a la fe? ¿Qué contribuye a este despertar?

¿Qué significa partir de la experiencia?

España

¿Cómo preparar a los educadores (profesores, padres, catequistas parroquiales) para dar una catequesis adaptada a los niños y propia de adultos?

¿Cómo llegar a una educación en la fe, por medio de los distintos educadores, evitando la dispersión y las repeticiones inútiles?

¿Cómo hacer la catequesis de la iniciación sacramental?

¿Cómo suscitar en las familias la preocupación de la educación en la fe de sus hijos?

¿Cómo favorecer el nacimiento de una comunidad cristiana adulta, en la cual y por la cual los niños son educados en acti-

tudes evangélicas fundamentales y se habitúen a actuar en cristiano?

¿La liturgia actual es apta para integrar a los niños en la comunidad concreta? ¿Cómo realizar una celebración de la fe de los niños original, abierta a la celebración de los adultos?

Francia

El papel de los padres en la catequesis y en particular el catecismo dado por los padres.

La influencia de la escuela sobre el catecismo: marco escolar, la pedagogía escolar (matemáticas modernas...).

Los cambios culturales que afectan a los niños fuera de la escuela: medios de comunicación de masa, condiciones de vida, modos de vida familiar, que se conjugan a veces con los de la escuela.

La familia está cambiando (los niños son más autónomos, más sensibles al pluralismo, habituados a la incredulidad de sus compañeros); en este contexto ¿cómo despertar la fe?

¿Cómo accede un niño a la fe? ¿Cómo puede encontrar a Jesucristo? ¿Qué es lo que contribuye a despertar la fe? ¿El mensaje? ¿La experiencia del niño? El actuar en común?

Importancia y lugar de la expresión y de los diversos medios o lugares de expresión (celebraciones, etc.).

Relación entre la Acción Católica de la influencia y la catequesis.

¿Cómo organizar una pastoral de infancia que responda a las necesidades actuales, teniendo en cuenta las posibilidades reales?

El descenso en la frecuencia de las catequesis y el débil apoyo institucional (no hay catecismo en la escuela) hacen esta cuestión mucho más urgente.

¿Qué comunidad eclesial puede engendrar nuevas generaciones de fe? ¿Hay que hacer una opción por una religión de élites o por una religión de masas populares? ¿Vamos hacia una Iglesia de catacumbas (o de intelectuales de izquierdas) o se acepta lo religioso popular?

Holanda

¿Cómo hacer un programa para varios años que respete las grandes diferenciaciones en la escuela?

¿Cómo puede mejorarse la catequesis de las escuelas?

¿Cómo mejorar las relaciones con los padres, a fin de que la educación de la fe en la escuela y en la familia evolucionen al mismo tiempo?

¿Cómo reclutar catequistas?

¿Qué tipo de catequesis habría que dar a los pequeños (4-6 años)?

¿Cuál es el lenguaje catequético más apto: el juego, la acción, la memoria, la celebración, la narración?

Una cosa es lo que se dice de la Iglesia y otra cosa lo que se ve. Una cosa es lo que se dice de la misa y otra cosa lo que se hace en la misa. Si decimos que es un banquete de hermanos ¿por qué la hacemos diferente? Entonces ¿por qué decimos que partimos de la vida?

Italia

¿Cómo hacer el reclutamiento, formación y cualificación comunitaria y permanente de muchos catequistas seglares para admitirles al ministerio de lector o catequista?

Poner de relieve la dimensión doméstica de la fe. Aunque se tiene en cuenta la falta de preparación en las familias y el hecho de que muchos están al margen de la fe, aunque sigan pidiendo los sacramentos para sus hijos.

La iniciación cristiana de los niños en la parroquia se presenta con frecuencia como una educación ajena a la educación familiar, escolar, social y cultural.

El tipo de cristiano que se pretende formar con los nuevos catecismos no encuentra apoyo en el mundo de los adultos; éstos están formados en otra línea muy distinta.

La pregunta que subyace a toda acción catequética es la siguiente: ¿Qué imagen de la Iglesia se quiere formar en el espíritu del niño? ¿Qué imagen tienen de la Iglesia padres y catequistas?

Luxemburgo

¿Qué queremos decir, y sobre todo qué hacemos cuando hablamos de partir de la vida de los niños?

Hasta ahora la enseñanza religiosa en la escuela tenía un matiz cultural; en la parroquia se pretendía que fuera vida. Si ahora

hacemos una catequesis vital en la escuela ¿qué sentido tiene la que se da en la parroquia?

A modo de síntesis

Han sido bastantes los interrogantes que se plantearon entre todos, pero todavía cabe plantearse otro más. Si hasta ahora la formación religiosa ha sido individualista e intimista, más orientada a la práctica religiosa que a la integración en la vida y a ayudar a hacer una opción socio-política, podemos preguntarnos en la actualidad: ¿Qué imagen de la Iglesia hay detrás de las iniciativas del catequista? ¿Qué imagen de la Iglesia queremos formar en el espíritu del niño, de los padres y de los catequistas?

En definitiva: ¿Qué tipo de creyente queremos? En realidad no es cosa nuestra. Se trata de crear un clima para que Dios hable, pero nosotros no debemos condicionar ni manipular a los catequizandos a nuestro gusto. Ahora bien no es lo mismo condicionar que crear unas condiciones para que el niño escuche la voz de Dios.

Conclusión

Para mí la asistencia a esta reunión ha supuesto una intensa experiencia eclesial. Me he encontrado con un grupo de personas con una misma ilusión: buscar la mejor manera de anunciar el mensaje del Señor en un mundo en cambio.

En la exposición de nuestros informes encontramos unas líneas de convergencia y ciertas peculiaridades propias de cada nación. Descubrimos la necesidad de estar atentos a la evolución de cada país, esto nos permitirá trabajar con una visión amplia de la situación actual, procurando cada uno acomodarse a la realidad de su país.

Pudimos apreciar unos puntos comunes a todos los países; vivimos en un contexto de pluralismo, de secularización y de cambios culturales bruscos. Estos cambios afectan a la sociedad, a la familia, a los maestros, a los catequistas y a los sacerdotes.

Estas mismas situaciones dan lugar a opciones muy distintas: catequesis del anuncio, o catequesis liberadora.

Constatamos que en nuestra época se operan distintas mutaciones:

- entre las relaciones Iglesia-Estado
- entre Iglesia-Pueblo cristiano
- entre la manera de vivir la fe antes y la manera de vivirla hoy.

Descubrimos una evolución común en todos los países allí presentes, aunque las situaciones no sean idénticas.

Al mismo tiempo esta confrontación nos sirvió para comprender mejor nuestra responsabilidad hoy, para afianzarnos en la marcha que llevamos, para ayudarnos a evolucionar.

Fue extraordinario para mí comprobar que todos hablábamos el mismo lenguaje. La sintonía, a los pocos minutos de tomar contacto entre nosotros, era casi total. Me sentía mucho más cerca de ellos sin haberles visto anteriormente que de muchas personas con las cuales tiene uno que convivir diariamente.

La actitud de todos era, diría yo, humilde: nada de dogmatismos, nada de posturas tajantes y definitivas. Prueba de ello es la enorme cantidad de interrogantes que surgieron y que quedan reflejados en estas páginas.

El denominador común es el espíritu de búsqueda, el deseo de ser creadores. Y esta creatividad la vemos necesaria no por simple novelería, sino como una exigencia de la evangelización.

al servicio de la Pastoral Educativa

**el Instituto Pontificio San Pío X
sección de la Facultad de Teología
de la Universidad P. de Salamanca,**

ofrece

**cursos de fundamentación,
proyección metodológica,
experimentación práctica.**

en su doble Plan de Estudios:

- **5 años de formación teológica y catequística, coronados sucesivamente por el Bachillerato y la Licenciatura.**
- **Bienio de Licenciatura en Ciencias Catequéticas, para ya graduados en Teología (pueden igualmente seguirse los cursos de este Bienio desde una capacitación profesional no teológica, obteniéndose al cabo el Diploma correspondiente)**